

## SIGNIFICADOS PROCEDIMENTALES, ENRIQUECIMIENTO CONTEXTUAL Y VARIACIÓN GEOLECTAL: EN TORNO AL PERFECTO COMPUESTO (Y EL PERFECTO SIMPLE)

José AMENÓS PONS<sup>1</sup>


Universidad Complutense de Madrid<sup>2</sup>

### Resumen

En este trabajo argumentamos la utilidad de integrar factores semánticos y pragmáticos en la descripción del perfecto compuesto y simple de las lenguas románicas, a fin de dar cuenta de su diversidad funcional intra e interlingüística. Partiendo de la tesis de la infradeterminación semántica (Sperber y Wilson, 1995) y de la idea de que el significado de los tiempos verbales tiene naturaleza procedimental (Moeschler, 1994, 1998; Nicolle, 1997, 1998; Saussure, 2003), desarrollamos una descripción de los perfectos basada en un conjunto limitado de combinaciones de rasgos semánticos. Algunos de estos rasgos son invariables y comunes a todas las lenguas románicas, mientras que otros presentan opciones paramétricas binarias, cuyo valor varía de una lengua a otra e incluso, dentro de una misma lengua, de una variedad geolectal a otra. Nuestra propuesta es compatible con la idea de una semántica procedimental rígida pero infraespecificada, susceptible de enriquecimiento contextual. El conjunto de rasgos y opciones paramétricas que proponemos explica los tipos de interpretaciones posibles en cada variedad. Además, los rasgos semánticos reciben sistemáticamente enriquecimiento contextual, y este desarrolla en direcciones diferentes las potencialidades de la forma verbal, semánticamente infraespecificadas. La competición entre expresiones lingüísticas semánticamente próximas es asimismo un factor importante en la distribución de las rutas interpretativas accesibles para cada una.

*Palabras clave:* Semántica procedimental; enriquecimiento pragmático; perfecto compuesto; perfecto simple

---

1. jamenos@ucm.es.  <https://orcid.org/0000-0003-2980-7003>

2. La investigación que ha conducido a este artículo ha sido parcialmente financiada por el proyecto *Evidentiality, Perspectivisation and Subjectivisation at the Interfaces of Language (EPSILone)*, PGC2018-094223-B-C21, Ministerio de Economía y Competitividad (España). El autor agradece especialmente las sugerencias de Victoria Escandell-Vidal a las versiones previas del texto, así como los comentarios de dos revisores anónimos.

## PROCEDURAL MEANING, CONTEXTUAL ENRICHMENT AND GEOLECTAL VARIATION: ABOUT THE COMPOUND (AND THE SIMPLE) PAST

### *Abstract*

In this paper, we argue for the suitability of integrating semantic and pragmatic factors in the description of the compound and the simple past of Romance languages, to account for their intra- and interlinguistic functional diversity. Building on the semantic underdeterminacy thesis (Sperber and Wilson, 1995) and on the idea that tenses have procedural meaning (Moeschler, 1994, 1998; Nicolle, 1997, 1998; Saussure, 2003), we develop a description of the compound and the simple past in Romance, based on a limited set of combinations of semantic features. Some of these features are invariant and common to all Romance languages, while others present binary parametric options, whose value varies from one language to another and even, within the same language, from one geolectal variety to another. Our proposal is compatible with the idea of a rigid but underspecified procedural semantics, susceptible to contextual enrichment. The set of features and parametric options we propose account for the interpretations available in each variety. Additionally, semantic features systematically receive contextual enrichment, and this enrichment develops the underspecified semantics of the verb tense in different directions. Competition between semantically close linguistic expressions is also an important factor in the distribution of interpretative routes accessible to each tense.

*Keywords:* Procedural semantics; pragmatic enrichment; compound past; simple past

RECIBIDO: 18/01/2023

APROBADO: 02/05/2023

## 1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho generalmente aceptado que en la determinación de la referencia temporal de los enunciados interactúan factores semánticos, sintácticos y pragmáticos. La información de los tiempos verbales se complementa con la que aportan los adverbios y otras expresiones temporales, además de la situación de comunicación y el conocimiento del mundo. En las últimas décadas, asimismo, se ha establecido con fuerza la concepción de las relaciones temporales del discurso no como un hecho propiamente semántico, sino como el producto de la combinación del contenido tempo-aspectual de las formas verbales, las relaciones conceptuales entre los eventos y el tipo de discurso (Smith, 2003; Unger, 2006; Bres, 2003, 2007, entre otros).

Sin embargo, en las descripciones lingüísticas escasean los análisis detallados sobre cómo tiene lugar la interacción entre semántica, sintaxis y pragmática. Esta preocupación está en el centro del presente trabajo. Nuestro objeto de estudio principal es el pretérito perfecto compuesto (en adelante, PC) románico en general y español en particular. La interacción de los rasgos semánticos, el entorno sintáctico-discursivo y las inferencias pragmáticas produce una variedad de interpretaciones como la que puede surgir de los siguientes enunciados:

- (1) El problema *ya ha sido resuelto* por los poderes del estado.
- (2) Paco *ha estado* muchas veces en París.
- (3) María *ha trabajado* 30 años en este hospital.
- (4) Luisa *ha llegado* hace un rato.
- (5) Este verano *han cambiado* el ascensor de la comunidad.

Fuera de contexto, el PC de casi todos estos enunciados tiene más de una interpretación posible: en varios de ellos (1, 4 y 5) podrían darse lecturas de antepresente (en las que lo relevante es la localización temporal del evento en sí)<sup>3</sup>, pero todos admitirían asimismo interpretaciones en las que se destaca un estado de presente (en adelante, EP<sup>4</sup>) de cierto tipo. Así, el predicado télico de (1), si se entiende como evento único y no repetido, recibe una lectura resultativa, pero si desaparecen esas dos condiciones podría entenderse como experiencial ('ha sido resuelto en otras ocasiones'); en (2), más claramente, la interpretación experiencial del predicado atélico se impone, gracias a la combinación de este con la expresión 'muchas veces'; (3) puede entenderse como un uso continuativo del PC, si el enunciado se relaciona con una situación en la que María sigue trabajando en el mismo hospital; sin embargo, la interpretación es experiencial si no se da la continuidad de la situación; el PC de (4) y el de (5) pueden entenderse como resultativos, dado que se trata de eventos télicos no repetidos.

---

3. Aunque el término «antepresente» procede directamente de Bello (1847), el sentido en el que se usa en nuestro trabajo es más específico y restringido que el de la propuesta original. Dicho término refiere, en nuestro caso, a las interpretaciones del PC en las que se destaca una relación de naturaleza temporal (típicamente, interpretaciones hodiernas y de pasado reciente) entre la situación y el tiempo del habla. Así pues, los casos en los que no se infiere relación temporal, sino aspectual, quedan fuera de esta denominación.

4. Con el término «estado de presente» (EP) nos referimos a una situación o estado de cosas que se considera válido en el tiempo del habla (o en el que se tome como referencia en la interpretación de la forma verbal). Un EP puede ser bien el resultado directo de un evento anterior, bien la experiencia causada por este, o bien la continuidad del mismo. Preferimos al término EP al término «resultado presente», que resulta resbaladizo al pensar en las interpretaciones experienciales y en las continuativas.

No todas esas interpretaciones serían posibles en las distintas áreas del mundo hispanohablante: las de antepresente, en especial, tienen fuertes restricciones geográficas, fuera y dentro del español europeo. Las resultativas, las experienciales y las continuativas están más extendidas, pero no son igual de naturales en todas las áreas geográficas (ver RAE-ASALE, 2009 y Azpiazu 2019, para una visión de conjunto).

Una referencia importante en el estudio de la interacción de semántica, sintaxis y pragmática en las interpretaciones del PC es el trabajo de Depraetere (1998). La autora se centra en el *present perfect* inglés<sup>5</sup>, y demuestra con claridad una serie de hipótesis:

1. La decisión del hablante de usar el PC indica su intención de focalizar una situación pasada desde la perspectiva del presente.
2. La interacción de ciertos rasgos lingüísticos (progresividad; telicidad; irreversibilidad) lleva a implicaciones semánticas de tipo resultativo, pero estas no dependen del tiempo verbal, ya que pueden surgir sin el PC. Lo específico de este tiempo verbal es que los resultados se entienden en relación con el presente.
3. Los predicados télicos introducen implicaciones semánticas de resultado, a diferencia de los atélicos. Aun así, en el caso de los predicados atélicos, en ciertos entornos discursivos puede ser relevante la interpretación de un resultado; este tendría carácter de implicatura conversacional.

Depraetere (1998) puntualiza asimismo que el resultado de un predicado télico en PC puede entenderse como una situación que permanece en el tiempo del habla, o bien como una experiencia; eso depende, ante todo, del tipo de evento y del lapso que lo separa del tiempo del habla: en el caso de eventos reversibles, cuanto mayor sea el lapso, más improbable es que el resultado permanezca en el presente<sup>6</sup>.

Un punto clave de la aproximación de Depraetere (1998) es la idea de que la interpretación de un resultado (de un EP, en nuestros propios términos) no está especificada en la semántica del PC, sino que se determina en el discurso. Interpretar el PC exige siempre establecer una relación entre el evento y el tiempo del habla, pero la naturaleza de esa relación está infraespecificada, esto es, no está codificada en la semántica de la forma verbal. El modo en que se entiende en cada caso la

---

5. Por comodidad, en adelante usaremos en este trabajo la abreviatura PC también para referirnos a la forma verbal del inglés que es morfológicamente equivalente al PC español; lo mismo haremos después con las formas verbales de otras lenguas distintas del español.

6. Una idea similar, aunque menos detallada, se expone en Sperber y Wilson (1993) y Smith (1990).

relación con el tiempo del habla depende del tipo de predicado, del lapso temporal, del tipo de discurso y del contexto de interpretación.

Las propuestas de Depraetere (1998) contienen análisis bien precisos de un conjunto de casos particulares en una sola lengua: el inglés. Al mismo tiempo, dejan cuestiones sin desarrollar. En especial, Depraetere no considera las interpretaciones de antepresente, dado que el PC del inglés carece de ellas. ¿Cómo extrapolar ese tipo de análisis a otras lenguas, como el español y otras lenguas románicas, en las que dichas lecturas sí son posibles? Por otra parte, ¿cómo dar cuenta de la variación en las interpretaciones disponibles en distintas variedades geolectales de una misma lengua, así como en lenguas distintas, genética y tipológicamente emparentadas? ¿Cómo formalizar adecuadamente el detalle de esa variación?

En un enfoque que aspira a integrar gramática y pragmática, no basta con establecer una lista de usos y valores del PC, asignándoles un área geográfica, sino que resulta necesario determinar la manera en que, en distintas variedades, interactúan un conjunto de rasgos semánticos y de posibilidades pragmáticas comunes en sus principios, aunque dispares en gran parte en cuanto a sus resultados. Esbozar una descripción de este tipo centrada en el español, pero atendiendo también a otras lenguas románicas como el portugués y el francés<sup>7</sup>, es el objetivo del presente artículo. Para ello recurriremos a la noción de «significados procedimentales» (Blakemore, 1987; Wilson y Sperber, 1993; Moeschler, 1994, 1998; Nicolle, 1997, 1998; Saussure, 2003; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011, entre otros).

Los contenidos de nuestro artículo, más allá de esta introducción, se estructuran del siguiente modo. En el apartado 2 profundizaremos en la idea de una semántica procedimental de los tiempos verbales y justificaremos su interés. Posteriormente, en el apartado 3, contrastaremos dos desarrollos distintos (y en parte, alternativos) de la noción de «significados procedimentales». Tras sopesar las aportaciones de cada tipo de desarrollo, en el apartado 4 nos centraremos en uno de ellos al formular nuestra propuesta para el PC (y, complementariamente, para el pretérito perfecto simple); propondremos la aplicación de nuestros análisis no solo a lenguas románicas distintas (portugués, español y francés), sino también a distintas variedades del español.

---

7. La elección de estas dos lenguas no es casual: a pesar de su proximidad geográfica, el uso del PC en cada una de ellas es completamente distinto: en francés, el PC recibe no solo interpretaciones de EP y de antepresente, sino que funciona como tiempo perfectivo de uso general; en portugués, sin embargo, el PC solo admite interpretaciones acumulativas, que entendemos como un subtipo de las experienciales (Squartini y Bertinotto, 2000; Azpiazu, 2019).

Finalmente, en el apartado 5 estableceremos algunas conclusiones, subrayando las aportaciones de nuestro trabajo.

## 2. LOS SIGNIFICADOS PROCEDIMENTALES

La multiplicidad de matices interpretativos de cualquier forma verbal, y en concreto del PC español y románico, supone un reto para las descripciones que sostienen que el PC tiene una semántica única e invariable en todos sus usos. Así, el PC español puede recibir interpretaciones de aspecto perfectivo (pasado hodierno como en (4) o, más generalmente, antepresente como en (5)) y de aspecto perfecto<sup>8</sup> (en sus distintas manifestaciones: resultativo, experiencial, continuativo, como se ejemplifican en (1), (2) y (3)). En cuanto al lapso temporal que separa el evento del tiempo del habla, puede tratarse de una (escasa) distancia objetiva o de una cercanía meramente subjetiva, sentida por el hablante (se trata en este último caso de las interpretaciones denominadas «de noticias recientes») (RAE-ASALE, 2009).

Así pues, un análisis monosémico (esto es, un análisis que defiende que la forma verbal tiene un contenido semántico único e invariable) debe dar cuenta de la relación entre unos rasgos semánticos estables y la multiplicidad de interpretaciones que deriva de ellos. Este empeño es compatible con un enfoque como el nuestro, que parte de una visión sistemática de las relaciones entre el código lingüístico y los aspectos pragmáticos que inciden en la interpretación<sup>9</sup>. Nos basamos para ello en dos concepciones básicas: la tesis de la infradeterminación semántica y la distinción entre las expresiones de significado conceptual y las de significado procedimental.

La tesis de la infradeterminación semántica (presente en distintos enfoques teóricos, pero adoptada con decisión por Sperber y Wilson, 1995) postula una diferencia entre el significado lingüísticamente codificado en un enunciado y la proposición que dicho enunciado expresa. Lo codificado constituye simplemente un indicio de lo que se quiere expresar. Así se explica que pueda haber diversidad de interpretaciones de un núcleo semántico común, en función del tipo de enriquecimiento contextual que reciba.

---

8. Definimos el «aspecto perfectivo» como aquel que focaliza las situaciones en su conjunto, de principio a fin, y las presenta como completas o acabadas. En cambio, el aspecto perfecto focaliza un estado de cosas que resulta de un proceso previo (Comrie, 1976; RAE-ASALE, 2009).

9. Una alternativa consistiría en renunciar de entrada a considerar que a una forma verbal tenga que corresponderle un significado único. Esta opción es la que toma, por ejemplo, Delgado Díaz (2021) desde la lingüística variacionista. Las limitaciones de espacio nos impiden considerar con detalle las ventajas e inconvenientes de esta posibilidad, que no adoptaremos.

En cuanto a la distinción entre expresiones de significado conceptual y expresiones de significado procedimental, se basa en la idea de que no todas las unidades lingüísticas contribuyen de la misma manera a los procesos de interpretación. Algunas clases de expresiones (nombres, adjetivos, verbos, la mayoría de los adverbios) codifican conceptos. Otras, en cambio, codifican instrucciones de procesamiento, es decir, indicaciones sobre cómo combinar las representaciones conceptuales para interpretarlas. Las expresiones lingüísticas pertenecientes a las categorías cerradas o funcionales (entre las que encuentran los tiempos verbales) pertenecen a estas últimas. Así pues, los tiempos verbales no contienen representaciones que puedan glosarse directamente como conceptos, sino restricciones sobre el procesamiento inferencial de las representaciones conceptuales de estados y eventos (Moeschler, 1994, 1998; Nicolle, 1997, 1998; Saussure, 2003).

En lo que al PC se refiere, el hecho de que cualquier situación expresada en PC deba ponerse en relación con el tiempo del habla (o, en su defecto, con otra coordenada temporal que pueda servir de referencia) no es propiamente una representación conceptual situada conscientemente en la mente de los hablantes, sino un condicionante básico y fundamental del procedimiento de interpretación de la forma, que en buena parte es automático, no consciente ni deliberado.

Más allá de la instrucción procedimental esquemática dictada por la semántica del PC, el proceso de interpretación continúa hasta que el oyente alcanza una interpretación que armoniza de forma intuitivamente adecuada el esfuerzo invertido en el trabajo de procesamiento y los resultados cognitivos de dicho esfuerzo, según unas expectativas de relevancia (Sperber y Wilson, 1995).

La breve caracterización que acabamos de presentar puede sin duda despertar algunos interrogantes. Para nosotros son, fundamentalmente, tres:

1. Dado que la morfología verbal entra sistemáticamente en contacto con el lexema verbal, y este pertenece a las clases léxicas, ¿cuánto hay finalmente de conceptual y cuánto de procedimental en los tiempos verbales, y cómo interactúan ambos componentes?
2. ¿Cuánto hay de base semántica y cuánto de enriquecimiento pragmático en cada tipo de interpretación de una forma verbal?
3. ¿Cómo entender la variación inter e intralingüística de una expresión procedimental?

Para los objetivos del presente trabajo son cruciales las dos últimas preguntas; a ellas dedicaremos los apartados 3 y 4. Para llegar a ellas es necesario, sin embargo,

responder a la pregunta 1. Esta respuesta implica un posicionamiento teórico, que pasamos a esbozar aquí.

Como categorías funcionales, el tiempo y el aspecto gramatical son categorías procedimentales que restringen la interpretación del contenido explícito. Estas restricciones pueden incidir en varios niveles: en primer lugar, en la construcción de la representación mental de la situación y en la determinación de la referencia temporal del enunciado (aspectos que, en términos de Sperber y Wilson, 1995, forman parte de las explicaturas básicas del enunciado). En segundo lugar, pueden incidir en las inferencias sobre la actitud del hablante (explicaturas de nivel superior, según Sperber y Wilson). Los enunciados (1) a (5), presentados en el apartado precedente, son ejemplos del primer nivel, mientras que (6) y (7) ejemplifican el segundo nivel:

- (6) Tranquilo, que mañana a estas horas *ya has terminado* (vs. *ya habrás terminado*).
- (7) - ¡Anda, qué escayola llevas!  
+ Sí, es que *me he roto* la pierna esquiando (vs. *me rompí* la pierna).

En (6), la elección del PC, en lugar del futuro compuesto, sugiere una inmediatez que es ante todo subjetiva: al sustituir una forma verbal de anterioridad con respecto al futuro por una de anterioridad con respecto al presente, obtenemos un efecto de proyección psicológica del hablante, relacionable pragmáticamente con el deseo o la impaciencia. En cuanto a (7), el uso del PC, en lugar del perfecto simple (en adelante, PS), no implica necesariamente una mayor cercanía temporal del evento, sino una relevancia actual sentida por el hablante, en cuanto a dicho evento y a sus resultados.

Por otra parte, las categorías de tiempo y aspecto gramatical interactúan con el aspecto léxico, cuyo contenido es conceptual. En este trabajo asumimos que los significados procedimentales son rígidos e invariables, aunque semánticamente infradeterminados. En cambio, los significados conceptuales son flexibles; pueden modificarse en función de las exigencias contextuales, para asegurar la interpretación. Una argumentación detallada de dicha postura puede verse en Escandell-Vidal y Leonetti (2000, 2011).

Conviene recordar aquí que las categorías sintácticas funcionales poseen significado procedimental, y es precisamente esta naturaleza (de la que se deriva, en especial, su carácter abstracto, difícilmente verbalizable y no abierto a la introspección) la que está en el origen de su rigidez, necesaria para poder llevar a cabo su función. La estructura funcional debe ser capaz de encauzar la combinación de



los contenidos conceptuales de las categorías léxicas con la información contextual adecuada.

El aspecto léxico, por tanto, está sometido a ajustes y enriquecimientos en el proceso interpretativo por la acción del aspecto gramatical, pero no a la inversa. La amplísima bibliografía que (desde De Swart, 2000) ha estudiado los fenómenos de coacción aspectual da cuenta del modo en que tiempo, aspecto gramatical y aspecto léxico interactúan en la obtención de distintas interpretaciones de una forma verbal<sup>10</sup>. Los análisis propuestos por De Swart sugieren que el mayor alcance sintáctico de una categoría incide en su poder sobre las demás. En el caso de las formas verbales, la jerarquía puede representarse con el siguiente esquema (De Swart, 1998, p. 342):

[Tense [ Aspect [ Eventuality Description ]]]

### 3. LA SEMÁNTICA PROCEDIMENTAL DE LOS TIEMPOS VERBALES EN CONTRASTE INTERLINGÜÍSTICO

En trabajos de distintos autores, la noción de «significados procedimentales» se ha desarrollado de maneras diferentes, no siempre compatibles entre sí<sup>11</sup>. En este apartado nos centraremos en dos formas de entender la estructura de una descripción semántica procedimental, que se han utilizado en descripciones contrastivas en las que el español se compara con otras lenguas románicas. Nuestra intención, al presentar los dos enfoques, es reflexionar sobre la eficacia de cada uno al formalizar la semántica de las formas verbales. Una de las trampas potenciales en las que puede caer una descripción gramatical formulada desde la pragmática es, precisamente, su indefinición al tratar de armonizar aspectos codificados y no codificados. Así pues, ¿en qué medida evitan estos enfoques dicho problema?

Los dos tipos de enfoque a los que nos referimos son los siguientes:

1. TIPO 1. El *modus operandi* de este tipo de descripción consiste en introducir en la descripción semántica una variable infraespecificada, que debe saturarse pragmáticamente. La variación interlingüística se explica en función de formas y tendencias específicas de saturación (esta vía es la que se

10. En el apartado anterior, basándonos en Depraetere (1988), hemos evocado brevemente el papel que el tipo de predicado tiene en la interpretación de los distintos tipos de EP. Volveremos a mencionar esta cuestión en el apartado 3.

11. Una panorámica de las distintas direcciones que ha tomado esta noción puede verse en Escandell-Vidal, Leonetti y Ahern (2011). El caso específico de los tiempos verbales se aborda en Amenós Pons (2020).

sigue en Depraetere, 1998 y en Nishiyama y Koenig, 2010, para el PC inglés; se encuentra asimismo en Amenós Pons, 2010a, 2011 para el PC español y el PC francés).

- TIPO 2. En este tipo de descripción, la estructura de una expresión procedimental contiene diferentes fases o capas. Al contrastar lenguas emparentadas se postula una base semántica común a todas y un conjunto de rasgos semánticos con realizaciones paramétricas alternativas [ $\pm$ rasgo] propias de cada lengua (Escandell-Vidal, 2010, 2014, 2019a y 2021, para el futuro español y románico; Escandell-Vidal, 2022, para el imperfecto español).

El contraste entre el PC del español (peninsular estándar) y el francés, en una descripción procedimental de tipo 1, se abordó en Amenós Pons (2010a, 2011). Conviene recordar aquí que la diferencia esencial en el uso del PC en ambas lenguas se encuentra en el hecho de que, en francés no literario, el PC cubre no solo las posibilidades de un perfecto y de un antepresente, sino todas las de un tiempo perfectivo general (como es, en español, el PS). El contraste entre PS y PC en francés solo se mantiene claramente activo en los textos narrativos literarios (Corblin y De Swart, 2004; Abeillé y Godard, 2021).

Amenós Pons (2010a, 2011) argumenta que el PC español y el francés poseen una semántica común, que puede glosarse como una instrucción de procesamiento cuyo contenido es el siguiente: el oyente tiene que representarse mentalmente una situación de cualquier tipo como acotada, situarla en un punto anterior al tiempo de habla (H) y a la vez considerar su relación con H. Esta relación no se establece directamente, sino a través de una coordenada abstracta R (momento de referencia), cuya relación con H es de coincidencia  $\langle R, H \rangle$ .

En este enfoque, R es una coordenada abstracta que debe saturarse pragmáticamente. Esto puede hacerse bien a través de la inferencia de un EP, de una conexión temporal (proximidad) entre la situación y el tiempo del habla H o de una conexión discursiva (en este último caso no se asume una proximidad temporal entre la situación y H, sino entre el hablante y su discurso de manera general). La saturación de R en una de esas tres direcciones depende del tipo de predicado, así como de las hipótesis contextuales accesibles (entorno lingüístico, conocimiento del mundo, contexto previo).

Las diferencias entre el español y el francés se explican como rutinas pragmáticas predominantes en cada lengua: R tiene a entenderse como una conexión temporal

en español, y discursiva en francés. Las diferencias entre las variedades del español podrían (hipotéticamente) explicarse de la misma manera.

La semántica común del PC en español y en francés abre la puerta, en teoría, a las mismas posibilidades interpretativas en las dos lenguas. Dichas posibilidades se representan en la Figura 1.

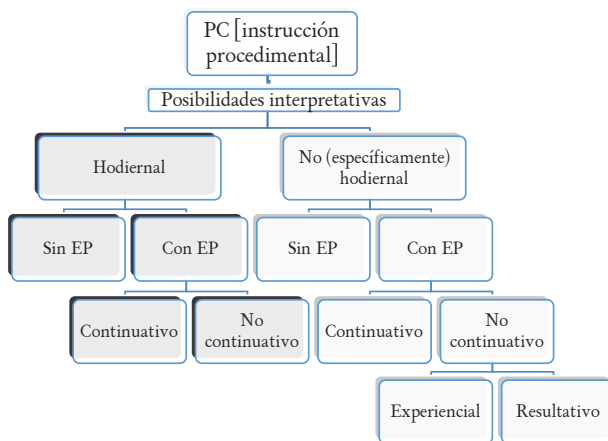


Figura 1. Posibilidades interpretativas del PC español peninsular estándar y en francés (Amenós Pons, 2010a, 2011)

Todos los usos del PC en español y en francés, tal como se reflejan en la figura 1, proceden de la instrucción procedimental común introducida en los párrafos precedentes. La aplicación automática de esa instrucción abre dos vías interpretativas posibles: el evento puede entenderse como un pasado hodiernal o no ser así. La etiqueta «hodiernal» admite dos grandes tipos de interpretación: de proximidad temporal (es decir, sin EP contextualmente relevante) o aspectual (con la representación contextualmente relevante de un EP, que puede entenderse bien como la continuación de la situación en el tiempo del habla, o bien como un resultado que sigue a su término).

En cuanto a la etiqueta «no (específicamente) hodiernal», incluye no solo aquellos usos en los que el PC actúa como un pasado no hodiernal (frecuentes en francés, pero mucho menos en español peninsular), sino los casos en los que el contexto no permite (o no requiere) establecer con precisión la localización temporal de la situación. Nuestro enunciado (7), más arriba, sería una muestra de tal indefinición.

Tanto en los usos hodiernales como en los no hodiernales del PC, la configuración aspectual (en la línea de lo descrito por Depraetere, 1998), el entorno discursivo y el conocimiento del mundo harán que tenga o no prominencia un EP; de aquí

que se diferencie entre interpretaciones sin EP o con EP. En los casos en los que se percibe un EP contextualmente relevante, este puede surgir ya sea como implicación semántica (particularmente, con los predicados télicos) o como fruto de una inferencia pragmática (en el caso de los predicados atélicos). En cualquiera de los dos casos, sin embargo, la interpretación de un EP no surge automáticamente del PC, sino su interacción con el contexto (lingüístico y/o pragmático) en que se procesa la forma.

Comparando los usos hodiernales con los no hodiernales, se observa en la figura 1 que la diferencia entre EP experiencial y resultativo solo se establece para los no hodiernales: eso se debe a que se requiere cierto intervalo de separación entre la situación de la que se habla y la coordenada H para que las interpretaciones experienciales sean posibles; asimismo se requiere una estimación del intervalo para determinar si un estado de cosas obtenido como resultado de una situación previa se mantiene aún en H. Nada de todo eso es posible en las interpretaciones hodiernales del PC<sup>12</sup>.

En el análisis de Amenós Pons (2010a, 2011), que una instrucción procedimental común pueda satisfacerse de maneras contrastadas en lenguas diferentes se justifica por el hecho de que las instrucciones procedimentales se consideran rígidas, pero infraespecificadas y, por tanto, no aportan información sobre cómo deben satisfacerse. Los fenómenos de especialización pragmática pueden entenderse, por tanto, como el fruto de las necesidades de los sistemas lingüísticos específicos de los que forma parte una expresión. Así, en francés se ha producido una especialización del PS en discursos formales de carácter narrativo; el modo en que contrastan el PS y PC, y las tendencias interpretativas de este último, son claramente distintas dentro y fuera de los textos literarios narrativos. Algunos factores que permiten calificar esta evolución como una especialización pragmática son los siguientes: (1) los significados procedimentales no forman parte del conocimiento consciente de los hablantes, mientras que la propiedad o impropiedad del uso del PC y el PS en distintos tipos de texto sí es un conocimiento consciente de los hablantes de francés; (2) la asociación de cada tiempo a un tipo de texto, y su uso dentro de este, es un hecho subjetivo, ligado a una decisión (parcialmente) consciente; (3) la diferencia que existe entre el español y el francés en el uso del PS y el PC no se reproduce en ningún otro elemento del

---

12. Un revisor anónimo ha señalado la conveniencia de explicar por qué la unidad de tiempo «día» tiene tanta importancia en la estructura de la Figura 1. En la formulación original del autor, este hecho tiene que ver precisamente con que la condición hodiernal del PC impone restricciones interpretativas parcialmente distintas de las del PC no hodiernal: tal como acabamos de explicar, la distinción entre tipos de interpretaciones aspectuales no continuativas (es decir, experienciales y resultativas) resulta pertinente en los usos no hodiernales del PC, pero no en los usos hodiernales.

sistema verbal, por lo que no puede afirmarse que sea el fruto de una evolución de los sistemas verbales en su conjunto.

Con todo, a pesar de los argumentos aducidos, algunos contrastes entre el PC del español y el del francés sí parecen sistemáticos, es decir, gramaticales y no solo discursivos. Por ejemplo, contrariamente a lo que ocurre en español, en francés oral y escrito informal el uso del PC es indiferente al contraste hodiernal vs. no hodiernal. Eso no es algo que en francés dependa del enriquecimiento contextual ni de la subjetividad de los hablantes; se trata, por tanto, de un hecho que debería reflejarse en algún rasgo del tiempo verbal del francés, pero no en el del español.

Por otra parte, si bien en español peninsular las interpretaciones del PC pueden ser temporales, aspectuales o de proximidad psicológica, ninguna puede tener una fundamentación puramente discursiva o de registro (a diferencia de lo que ocurre en francés). Este contraste debería también asociarse a algún rasgo contrastado de la forma verbal de ambas lenguas. Al no hacerse así, la propuesta semántica de Amenós Pons (2010a, 2011) pierde capacidad explicativa y predictiva, ya que la clave de la diferencia entre el español y el francés queda fuera de la semántica verbal. Esta es, quizás, una insuficiencia inherente a las propuestas que más arriba hemos denominado «de tipo 1», al incorporar una noción poco definida (la de «rutinas pragmáticas») como único complemento de la caracterización de un núcleo semántico general e infraespecificado.

Por todo ello, en el próximo apartado nos orientaremos a la construcción de una propuesta descriptiva «de tipo 2» para el PC español que pueda extenderse a otras lenguas románicas y que pueda dar cuenta, en cada caso, no solo de la diversidad de interpretaciones del PC, sino de la variación intra e interlingüística.

## 4. HACIA UNA NUEVA DESCRIPCIÓN PROCEDIMENTAL DEL PC (Y EL PS) ESPAÑOL Y ROMÁNICO

### 4.1. *Más allá del tiempo y el aspecto*

Las descripciones presentadas en el apartado 3 incluyen, sin cuestionarlas, unas coordenadas de base temporalista, inspiradas claramente en las de Reichenbach (1948). En la bibliografía se ha debatido abundantemente de qué modo pueden esas coordenadas dar cabida a las nociones aspectuales, y no solo a las temporales (véase Borik, 2006 y las referencias que contiene). Con todo, algo que difícilmente cabe en un sistema de coordenadas temporales es un contraste como el del PC/PS francés contemporáneo, que, en lo fundamental, no implica diferencias de tiempo

ni de aspecto, sino que afecta a la relación del hablante con su propia producción discursiva. Esta observación no es nueva; se encuentra ya en Benveniste (1966), quien considera la elección del PC o la del PS como característica de una actitud enunciativa diferente del hablante ante el enunciado que produce<sup>13</sup>.

Así, postular una base semántica de carácter temporal no parece la mejor opción para una caracterización unificada del PC románico contemporáneo, en el que coexisten formas del PC de interpretación únicamente aspectual (como en portugués), otras que alternan tiempo y aspecto (como en español) y otras en las que lo determinante la perspectiva enunciativa (como en francés).

Una alternativa al manejo de coordenadas temporales es la que plantean trabajos como el de Speas (2008). Al estudiar lenguas que poseen, en su sistema verbal, morfemas gramaticales dedicados a la expresión de la evidencialidad (Aikhenvald, 2004), Speas se inspira en Reichenbach para proponer un sistema de coordenadas, pero las despoja de un carácter intrínsecamente temporal. Para Speas, los tiempos verbales codifican relaciones entre situaciones; esas relaciones permiten inferir información sobre la localización temporal, así como sobre la fuente de información o el compromiso del hablante. Las situaciones no son objetos temporales, sino conjuntos de representaciones mentales («*sets of assumptions*»). Esas representaciones pueden proceder de situaciones de mundo, de estados mentales propios y ajenos o de situaciones imaginarias; no tienen, por tanto, un carácter esencialmente cronológico, aunque esa posibilidad no se excluye, y de hecho puede llegar a ser la predominante en una lengua.

Escandell-Vidal (2010, 2014, 2019a, 2021, 2022, en prensa) se sirve de esa misma idea en sus descripciones procedimentales del futuro románico y del imperfecto español: ambos tiempos verbales se caracterizan, precisamente, por la facilidad con la que pueden expresar matices relacionados con posicionamientos del hablante<sup>14</sup>. Optar por un análisis de este tipo no implica sostener que los tiempos verbales

---

13. Benveniste (1966) defiende la existencia de dos planos de enunciación diferentes: el primero de ellos es el plano de la historia, caracterizado por la presentación de hechos (reales o ficticios) sin establecer vínculo alguno con el sujeto y las coordenadas de la enunciación; el segundo es el plano del discurso, en el que se establece una relación entre la enunciación y los hechos presentados. El PS en tercera persona es la piedra angular de un relato de hechos pasados en el plano de la historia, ya que desvincula los hechos relatados del presente en que se relatan; el PC es, en cambio, característico del relato de hechos pasados en el plano del discurso, puesto que enlaza los hechos con el presente de la enunciación.

14. El uso del futuro para expresar conjetura referida al presente (como en el enunciado «llaman a la puerta; será el cartero») es el más frecuente en la mayoría de las variedades geográficas de español, al menos en el uso espontáneo de la lengua (Escandell-Vidal, 2010, 2014). En cuanto al imperfecto, su uso se presta a una gran cantidad de matices no estrictamente temporales (RAE-ASALE, 2009; Amenós Pons, 2010a; Escandell-Vidal, 2022).

románicos codifican sistemáticamente la modalidad o la fuente de información, sino asumir como natural que puedan aportar información sobre estas: las interpretaciones evidenciales y las temporales se basan en idénticos sistemas de relaciones.

Speas (2008) y Escandell-Vidal (2021, 2022) construyen sus análisis sobre tres nociones primitivas:

- Situación evaluada (SE): la situación sobre la que se predica una proposición  $p$ .
- Situación de referencia (SR): la situación con respecto a la cual se evalúan las condiciones de verdad de  $p$ .
- Situación de discurso (SD): la situación en la que tiene lugar la enunciación de  $p$ .

Entre estas tres nociones pueden establecerse dos clases de relaciones binarias:

- Accesibilidad ( $\nearrow$ ) vs. no accesibilidad ( $\downarrow$ ) desde el entorno de percepción del hablante.
- Inclusión ( $\sqsubset$ ) vs. ordenamiento ( $<$ ) de una situación con respecto a otra.

El núcleo semántico de cada forma verbal se caracteriza por una configuración específica de relaciones binarias. Según cuál sea la configuración, la forma verbal será compatible con ciertas funciones, mientras que tendrá restricciones (más o menos estrictas) para otras. Así, por ejemplo, una relación de accesibilidad entre SE y SR favorece las interpretaciones temporales de presente y pasado (situaciones a las que un individuo tiene o ha tenido acceso perceptual), y es especialmente compatible con la evidencialidad directa (basada en la percepción). En cambio, una relación de no accesibilidad favorece las interpretaciones temporales de futuro y es especialmente compatible con la evidencialidad indirecta. Por otro lado, una relación de inclusión entre SR y SD permite inferir que el foco de la enunciación (y de la percepción) no es la SE en sí misma, sino el vínculo entre SE y SR. En contrapartida, una relación de ordenamiento entre SR y SD lleva a inferir que el foco de la enunciación es la SE y su posición con respecto a SD.

Todo esto, sin embargo, no agota el contenido semántico de la forma verbal, sino que este se encuentra subsecuentemente especificado en relación con una serie de opciones paramétricas, relacionadas con la disponibilidad de determinadas opciones interpretativas.

A continuación, esbozaremos esta idea para la descripción del PC románico, que desarrollaremos para el español peninsular (estándar), el portugués europeo y el francés. Nuestra exposición nos llevará a hablar no solo de este tiempo verbal, sino también del PS, ya que el uso que en cada lengua se hace de uno de los dos

tiempos está necesariamente condicionado por la utilización que se hace del otro<sup>15</sup>. Posteriormente plantearemos una reflexión sobre la medida en que una propuesta de este tipo puede dar cabida a la variación intralingüística del PC y el PS en español.

#### 4.2. PC y PS románico: núcleo semántico común y rasgos paramétricos

Presentamos en la tabla 1 la formalización de la instrucción procedimental del PC, compuesta por un núcleo semántico común a las distintas lenguas y un parámetro fundamental de variación entre estas. Dicho parámetro está en la base de las diferencias interlingüísticas en el uso y la interpretación de la forma verbal.

NÚCLEO SEMÁNTICO COMÚN	SR $\not\subset$ SE SR $\subset$ SD
PARÁMETRO DE VARIACIÓN	$\pm  SE \cap SD  \neq 0$
Portugués (europeo)	SR $\not\subset$ SE SR $\subset$ SD + $ SE \cap SD  \neq 0$
Español (peninsular estándar)	SR $\not\subset$ SE SR $\subset$ SD + $ SE \cap SD  \neq 0$
Francés	SR $\not\subset$ SE SR $\subset$ SD - $ SE \cap SD  \neq 0$

Tabla 1. Semántica procedimental del PC románico (ejemplificado en el portugués europeo, español peninsular y francés)

La tabla 1 muestra que el PC románico codifica siempre dos tipos de relaciones: por una parte, una relación de accesibilidad entre SE y SR (la situación evaluada es accesible desde la situación de referencia). Por otra parte, una relación de inclusión entre la SR y la SD (la situación de referencia está incluida en la situación de discurso).

La primera relación favorece que una situación expresada en PC se localice como anterior al tiempo del habla. En cuanto a la segunda, la inclusión de la situación de

15. Para un análisis interlingüístico del papel de la interdependencia de las interpretaciones de los dos perfectos, entendida en términos de competencia entre las formas, puede verse Schaden (2009a y b). En términos más generales, Leonetti (2022) destaca la importancia de los mecanismos de competencia entre formas lingüísticas próximas en el desarrollo de distintos fenómenos interpretativos. Según Leonetti, la existencia de estos fenómenos muestra las ventajas de las descripciones que prestan atención a los fenómenos inferenciales, frente a los modelos descriptivos basados únicamente en el código.



referencia en la situación de discurso lleva a que el enunciado focalice no la situación evaluada en sí, sino el vínculo de esta con la situación de referencia.

Las relaciones entre las nociones primitivas SR, SE y SD no tienen una naturaleza intrínsecamente temporal (no se codifica en ellas una relación necesariamente secuencial), sino que pueden entenderse contextualmente como aspectuales, temporales o discursivo-enunciativas. En el apartado 3 se ha postulado una variable infraespecificada R, susceptible de saturarse con un contenido aspectual, temporal o discursivo. Esa variable, como tal, no resulta necesaria en el enfoque que proponemos aquí. Sin embargo, el principio de la infraespecificación lingüística que subyace en la descripción del apartado 3 es fundamental para entender que un mismo tipo de relación pueda revestir una naturaleza variable en función de las informaciones (semánticas, sintácticas y pragmáticas) con las que interactúe la forma verbal.

El rasgo crucial de diferenciación entre las lenguas románicas se encuentra en el hecho de que, en cada lengua, deba o no existir algún solapamiento entre la situación evaluada y la situación de discurso. Este parámetro está expresado en el parámetro  $\pm |SE \cap SD| \neq 0$ . Si una lengua presenta la opción paramétrica  $+ |SE \cap SD| \neq 0$ , al interpretar el PC se entenderá necesariamente que la intersección entre la situación evaluada y la situación de discurso no puede estar vacía, es decir, que existe (cierto grado de) solapamiento entre la situación evaluada y la de discurso. Si presenta la opción contraria ( $- |SE \cap SD| \neq 0$ ), se interpretará que no tiene por qué existir solapamiento, si bien este no es imposible. El solapamiento puede no darse propiamente entre el desarrollo temporal de la situación evaluada y el de la situación de discurso, sino entre el resultado de aquella y la situación de discurso.

En definitiva, para cada una de las tres lenguas estudiadas aquí, la semántica del PC está constituida por un conjunto de tres relaciones complementarias, que son las que se expresan en la tabla 1. Dos de estas relaciones son comunes a las tres lenguas y constituyen, por tanto, el núcleo semántico de la forma verbal románica. El tercer rasgo es invariable en una lengua dada, pero cambia de una lengua a otra, es decir, está sujeto a variación paramétrica.

El PC del español y el portugués tiene el valor paramétrico  $+ |SE \cap SD| \neq 0$ , lo que significa que se interpreta un solapamiento entre SE y SD; el PC francés, en cambio, tiene el valor  $- |SE \cap SD| \neq 0$ , y por tanto no exige ese solapamiento. Una consecuencia directa de esta diferencia es que las interpretaciones del PC tienen más restricciones en portugués y español que en francés.

Para explicar esta idea presentamos, primeramente, en la tabla 2, los distintos tipos de interpretación del PC posibles en las tres lenguas de nuestro estudio, que ejemplificaremos más abajo.

	EP	ANTEPRES	DISC
Portugués (europeo)	✓	✗	✗
Español (peninsular estándar) <sup>16</sup>	✓	✓	✗
Francés	✓	✓	✓

Tabla 2. Rutas interpretativas del PC en portugués, español y francés

Las opciones de la tabla 2 sintetizan los tipos de desarrollo contextual que, en cada lengua, puede recibir la relación entre la situación evaluada y la situación de referencia. La opción EP se refiere a la (im)posibilidad de que, en la interpretación del PC, la relación se entienda como aspectual (un resultado o una experiencia). Por otra parte, la opción AntePRES hace referencia a la posibilidad o imposibilidad de que la relación entre SE y SR se interprete en una lengua como una conexión de naturaleza temporal (típicamente, un pasado hodierno o reciente). Finalmente, la opción «discursivo-enunciativa» Disc capta la idea de que, en algunas lenguas (pero no en otras), el vínculo entre SE y SR puede entenderse como la pertinencia de inferir la inclusión del hablante y el oyente en el propio discurso, sin que exista (necesariamente) algún tipo de conexión aspectual o temporal. A continuación, mostramos un ejemplo de cada tipo para las tres lenguas analizadas. Los ejemplos permiten observar qué es posible y qué no para el PC de cada una:

- (8) Interpretaciones EP
  - (8a) Port. O Manuel *tem visitado* a avó. (PC)<sup>17</sup>
  - (8b) Esp. Manuel *ha visitado* (varias veces) a su abuela. (PC)
  - (8c) Fr. Manuel *a rendu visite* à sa grand-mère (plusieurs fois). (PC)
- (9) Interpretaciones AntePRES
  - (9a) Port. Esta manhã, Maria *foi* ao médico. (PS)

16. Las rutas interpretativas del PC en español peninsular estándar coexisten, dentro de la península ibérica, con sistemas aparentemente distintos, en los que las rutas interpretativas no coinciden. Este aspecto se tratará más adelante, en el apartado 4.3.

17. En portugués, el uso del PC lleva necesariamente a interpretar que la situación que se predica ha tenido lugar un número indeterminado de veces, en un intervalo no especificado y que se prolonga hasta la situación de discurso (Mateus *et al.*, 2003).

- (9b) Esp. Esta mañana, María *ha ido* al médico. (PC)  
 (9b) Fr. Ce matin, Maria *est allée* chez le médecin. (PC)
- (10) Interpretaciones Disc  
 (10a) Port. Há quarenta e quatro anos atrás, a 19 de Dezembro de 1978, exactamente às 8.27 da manhã, a França *foi mergulhada* na escuridão. (PS)  
 (10b) Esp. Hace cuarenta y cuatro años, el 19 de diciembre de 1978, exactamente a las 8.27 horas, Francia *se sumió* en la oscuridad. (PS)  
 (10c) Fr. Il y a quarante-quatre ans, le 19 décembre 1978 à 8 h 27 exactement, la France *est plongée* dans le noir. (PC)

Es importante precisar que, a diferencia de los parámetros presentados en la tabla 1, las opciones de la tabla 2 no son rasgos semánticos del PC, sino distintos tipos de interpretación. Así, los rasgos paramétricos del PC en una lengua (tabla 1) están presentes en todas las interpretaciones posibles de la forma verbal (de hecho, constituyen la base de estas). En cambio, cada tipo de interpretación implica una ruta interpretativa determinada, aunque sin excluir, en algunos casos, la ambigüedad (por ejemplo, si no existen suficientes informaciones contextuales para discriminar una ruta interpretativa u otra).

Como se ha dicho, la interpretación que recibe el PC está en función del tipo de predicado, de las expresiones localizadoras (si las hay), del género discursivo y de las expectativas de relevancia. Esto es, por tanto, lo que determina el enriquecimiento contextual que recibe en cada caso la semántica de la forma verbal. La importancia de dicho enriquecimiento contextual, vinculada a la armonización de los distintos tipos de informaciones lingüísticas y extralingüísticas, permite explicar, por ejemplo, por qué, dentro de una misma variedad lingüística del español, un uso no hodiernal del PC resulta aceptable en algunos casos, pero no en otros:

- (11) *Se han casado* hace unas semanas y se les ve muy enamorados.  
 (12) #*Ayer se ha levantado* temprano y se le ve muy preocupado.

En (11), el localizador «hace unas semanas» resulta contradictorio con las restricciones del PC en español, al dificultar el establecimiento de un vínculo objetivo entre SE y SD. Sin embargo, la interpretación se salva si el interlocutor es capaz de percibir, en la relación entre la situación evaluada y la situación de discurso, unos efectos de sentido que no se derivarían si no se estableciera tal relación: la situación actual se explica por la enunciación del hecho pasado, causante del estado de cosas presente. En cambio, en (12), en ausencia de otras precisiones, la interpretación

fracasa porque la relación del pasado con el presente no produce efecto alguno, y por tanto no se puede justificar interpretativamente el uso del PC. Este tiempo verbal, en cambio, resultará aceptable en una situación en la que sea manifiesto que el personaje no se ha acostado la última noche, es decir, siempre que el PC se entienda como referido a la ocurrencia más reciente del evento «levantarse».

El término «rutas interpretativas», usado en el título de la tabla 2, requiere alguna aclaración suplementaria: es evidente que el tipo de EP no es siempre el mismo, dado que existen interpretaciones resultativas, experienciales y continuativas del PC. Asimismo, las interpretaciones de AntePRES pueden presentar distintos matices (pasado inmediato, pasado hodierno, pasado prehodierno sin referencia expresa). El tipo de relación entre el hablante y su discurso también puede revestir tintes variados. La noción de «rutas interpretativas», precisamente, trata de capturar esta pluralidad: la tabla 2 contiene un esbozo de la manera en que, en cada lengua, puede restringirse el espacio cognitivo de búsqueda de una interpretación satisfactoria. En la elección de una ruta u otra (entre aquellas disponibles en una lengua dada) incide la particular combinación de rasgos lingüísticos (tipo de predicado, expresiones localizadoras) y pragmático-discursivos (conocimiento del mundo, situación de enunciación, información derivada del procesamiento de enunciados previos en el discurso) con los que se relaciona la forma verbal en los enunciados.

De este modo, el PC del portugués europeo y el del español peninsular estándar comparten el valor paramétrico  $+ [SE \cap SD] \neq 0$ . Esto tiene como consecuencia que ninguna de las dos lenguas admite un uso del PC fundado únicamente en el tipo de discurso (oral vs. escrito) o en el registro (informal vs. formal). Según la tabla 2, tanto el portugués como el español aceptan que el vínculo entre la situación evaluada y la situación de referencia se interprete como aspectual (ruta interpretativa EP). Esto no excluye, sin embargo, la existencia de contrastes interlingüísticos en las restricciones de los tipos de EP accesibles en cada lengua, como veremos enseguida.

En las restricciones del PC en las distintas lenguas es fundamental el uso que cada una de ellas hace de la forma simple de pasado perfecto, es decir, el PS. Al igual que ocurre con el PC, el PS de las lenguas románicas tiene un núcleo semántico común a todas, complementado por un parámetro con dos opciones, causante de la variación interlingüística. Esta idea queda recogida en la tabla 3:

NÚCLEO SEMÁNTICO COMÚN	SR $\nabla$ SE SR < SD
PARÁMETRO DE VARIACIÓN	$\pm  SE \cap SD  = 0$
Portugués (europeo)	SR $\nabla$ SE SR < SD - $ SE \cap SD  = 0$
Español (peninsular estándar)	SR $\nabla$ SE SR < SD + $ SE \cap SD  = 0$
Francés	SR $\nabla$ SE SR < SD + $ SE \cap SD  = 0$

Tabla 3. Semántica procedimental del PS románico (ejemplificado en el portugués, español y francés)

En sus rasgos nucleares, la semántica del PS se diferencia de la del PC en el hecho de que la situación de referencia precede siempre a la situación de discurso<sup>18</sup>. Esto se expresa con la fórmula SR < SD, que junto con la relación SR  $\nabla$  SE ('la situación evaluada es accesible desde la situación de discurso') constituye el núcleo semántico del PS. Así las cosas, la variación fundamental entre los PS románicos se encuentra en la posibilidad o imposibilidad de que, en cada lengua, la forma verbal exprese algún tipo de solapamiento de la situación evaluada con respecto a la situación de discurso. El PS del español peninsular estándar y el del francés contienen el valor paramétrico +  $|SE \cap SD| = 0$ , es decir, la intersección entre SE y SD tiene que estar vacía. Esto significa que no puede haber solapamiento; por tanto, en estas lenguas, el PS localiza siempre situaciones desconectadas de la situación de discurso. En cambio, el PS portugués contiene el rasgo -  $|SE \cap SD| = 0$ , es decir, el PS portugués carece de restricciones en cuanto al solapamiento entre la situación evaluada y la situación de discurso (puede haber, por tanto, solapamiento entre SE y SD). Así, en esta lengua el PS puede operar contextualmente no solo como una forma aspectualmente perfecta, sino también como una forma de aspecto perfecto. En consecuencia, el PS portugués puede expresar sentidos resultativos que, en español peninsular estándar y en francés, están reservados al PC.

18. En cambio, tal como se representa en la tabla 1, en el PC la situación de referencia está incluida en la situación de discurso (SR  $\subset$  SD).

- (13) *Comprei* cervejas; estão no frigorífico. (PS)
- (14) *He comprado* cervezas; están en la nevera. (PC)
- (15) *J'ai acheté* des bières ; elles sont dans le réfrigérateur. (PC)

El PC portugués solo puede obtener interpretaciones de aspecto perfecto (no perfectivas), y aun en este terreno compite con el PS. En portugués, los distintos tipos de interpretaciones de aspecto perfecto se han repartido entre las dos formas verbales. El PC portugués se vincula siempre a la pluralidad eventiva; solo admite interpretaciones experienciales de tipo durativo o acumulativo, en las que la repetición del evento se entiende como una pluralidad indivisible o incontable (Mateus *et al.*, 2003):

- (16) O profesor *tem chegado* tarde [un número indeterminado de veces]
- (17) \*O profesor *tem chegado* tarde quatro veces.
- (18) \*O profesor *tem chegado* às quatro.

En cambio, como se observa en (13), las interpretaciones resultativas del PC no son posibles en portugués actual. Este hecho parece ser el resultado de un proceso de especialización (siglo XVI), fruto de la competencia con el PS y con *haver* + participio (Wigger, 2005; Azpiazu, 2019).

En contraste, el PC español peninsular estándar puede recibir interpretaciones temporales de antepresente y también aspectuales resultativas, experienciales y continuativas, como las que se han mostrado al principio de este trabajo, en (1), (2) y (3). Recordemos que el valor paramétrico  $+ |SE \cap SD| = 0$  del PS orienta hacia la representación de una situación evaluada que no puede solaparse con la situación de discurso; esto hace del PC el candidato óptimo para la expresar los distintos matices de aspecto perfecto.

La semántica del PC y la de PS delimitan un conjunto de opciones interpretativas disponibles, pero en la distribución intervienen también factores relacionados con la optimización funcional del contraste entre dos formas potencialmente en competencia (Schaden, 2009a y b). Por tanto, la instrucción procedimental del PC no determina completamente la interpretación de la forma verbal, pero sí limita o excluye unas posibilidades, a la vez que favorece otras. Esto tiene relación no solo con la semántica del propio PC, sino con la del PS en cada lengua, y con el sistema del que ambos forman parte. En cada sistema, la competición entre dos formas verbales próximas (PC y PS) se resuelve de manera parcialmente diferente.

Que el PS portugués (a diferencia de su equivalente morfológico español) admita sin dificultad lecturas de perfecto resultativo no implica que se haya convertido en un tiempo de aspecto perfecto, sino que puede funcionar ocasionalmente como tal, si el tipo de predicado y el entorno sintáctico y discursivo lo favorecen: por ejemplo, en (13), la interpretación resultativa es posible por la combinación del PS con un predicado télico (un logro); a esto se añade el hecho de que la afirmación de que las cervezas están en la nevera resalta no el evento de la compra en sí, sino el resultado de esta en la situación de discurso: la disponibilidad de cervezas<sup>19</sup>.

En la tabla 2 (rutas interpretativas del PC), la ruta interpretativa Disc está señalada como no disponible para el español peninsular. Con todo, como se ha visto en el enunciado (11), es posible que, en esta lengua, la interpretación del PC esté ligada al relieve psicológico; este surge solo como resolución de un desajuste entre la necesidad de establecer algún tipo de vinculación entre SE y SD, en un entorno como el de (11), en el que el localizador *hace unas semanas* bloquea la interpretación de una proximidad de pasado reciente. El desajuste se salva con la obtención de un efecto de perspectiva: la proximidad no es algo objetivo, sino subjetivo, sentido por el hablante<sup>20</sup>.

El efecto de perspectiva, por tanto, se produce sin que desaparezca el vínculo aspectual o temporal (uno u otro, en función del tipo de predicado y del entorno discursivo) con la situación de referencia<sup>21</sup>. Dicho de otro modo, el español peninsular

---

19. En el PS del español peninsular estándar, en un entorno similar, se derivaría igualmente la interpretación de un estado resultante. La diferencia con el portugués, sin embargo, es que el PS español transmitiría dos informaciones: que la compra se realizó en un momento del pasado no conectado con el presente, y que el resultado de esa compra sigue teniendo vigencia en la situación de discurso. En portugués, en contrapartida, solo la segunda información se pone de relieve. Esto es lo que permite al PS portugués funcionar como perfecto resultativo en muchos más entornos que el del español.

20. Efectos interpretativos relacionados con la perspectiva subjetiva del hablante, surgidos de la necesidad de resolver conflictos interpretativos, se han descrito asimismo para otros tiempos verbales, y en especial para determinadas interpretaciones del pretérito imperfecto de indicativo como las citativas («¿Pero tú no llegabas mañana?»). La inferencia de un sujeto de percepción como forma de resolver en la interpretación desajustes entre rasgos semántico-sintácticos se ha detectado asimismo en otros ámbitos de la gramática, como en las combinaciones de la cópula *estar* con adjetivos ligados a la predicación de individuo («La última película de Almodóvar está genial»). Con respecto al imperfecto citativo, véase Saussure, 2003; Amenós Pons, 2010a y 2020; Escandell-Vidal, 2022 y en prensa. Para un análisis más global, véase Escandell-Vidal y Leonetti (2011) y Escandell-Vidal (2019b).

21. Entendemos que las rutas interpretativas no son necesariamente excluyentes. Además, existen muchos casos de ambigüedad, en los que la interpretación del enunciado no exige determinar, por ejemplo, si la interpretación buscada es de EP o de AntePRES (Azpiazu, 2019). Por otra parte, el grado de prominencia contextual de un EP, con un predicado télico, puede ser variable (Amenós Pons, 2010a). Todo esto apoya la idea de que, en la interpretación de una conexión aspectual, temporal o psicológica entre SE y SR, es crucial el papel de la pragmática.

estándar admite sin dificultad el denominado PC de noticias recientes, que es una de las interpretaciones posibles del enunciado (7), repetido abajo por comodidad<sup>22</sup>. En cambio, no son posibles en español peninsular estándar usos de pasado perfectivo general como los del francés (basados en la inclusión enunciativa de hablante y oyente en el discurso), representados en (19).

- (7) - ¡Anda, qué escayola llevas!  
+ Sí, es que *me he roto* la pierna esquiando.
- (19) *J'ai bien travaillé* toute la semaine, Raymond *est venu* et *m'a dit* qu'il avait envoyé la lettre. *Je suis allé* au cinéma deux fois avec Emmanuel qui ne comprend pas toujours ce qui se passe sur l'écran. Il faut alors lui donner des explications. Hier, c'était samedi et Marie *est venue*, comme nous en étions convenus. *J'ai eu très envie* d'elle parce qu'elle avait une belle robe à raies rouges et blanches et des sandales de cuir. (Albert Camus, *L'étranger*)<sup>23</sup>

Gracias al PC, la relevancia actual del evento en PC de (7) se interpreta como una valoración subjetiva del hablante, fundamentada en su propia experiencia o percepción directa. El uso del PC en ese enunciado no implica solo proximidad temporal (cercanía al momento del habla), sino que expresa también (y ante todo) un juicio subjetivo del hablante, que se erige en protagonista. La noción que expresa el PC de noticias recientes, por tanto, está muy relacionada con la evidencialidad directa. Por supuesto, esto no significa que la fuente de información esté codificada como tal en el PC, sino que el entorno en el que este se interpreta favorece la inferencia de dicha fuente (para un análisis de las «estrategias evidenciales» en el PC español, véase Azpiazu, 2016).

En lo que atañe al PC francés, ciertamente permite las interpretaciones resultativas, experienciales y continuativas, y también las interpretaciones de antepresente; se detectan asimismo interpretaciones de proximidad psicológica, que combinan

---

22. Un revisor anónimo ha señalado que el PC del enunciado (7) no recibe necesariamente interpretación de noticias recientes, sino que en algunos casos puede entenderse como resultativo o de pasado reciente. Compartimos plenamente esta observación. Para nosotros, esto pone de manifiesto que el tipo de relación entre la situación evaluada y la situación de discurso está lingüísticamente infraespecificada, y que el hecho de inclinarse por una interpretación u otra es algo que ocurre durante el proceso de interpretación, cuando el oyente pone en relación sus expectativas y necesidades informativas con las informaciones lingüísticas que le brinda el enunciado y con las hipótesis contextuales accesibles.

23. El uso del PC como tiempo narrativo en esta novela de Camus se justifica, en gran parte, por la recreación de la lengua oral que lleva a cabo el autor: todo el relato está puesto en boca de su protagonista. Para un análisis lingüístico de este uso, véase De Swart y Molendijk (2002); Amenós Pons (2010b).



las rutas interpretativas AntePRES y Disc. Estos tipos de interpretaciones, y los mecanismos que las hacen posibles, son los mismos que en español. Allí donde, en cambio, el francés se diferencia del español es en el uso narrativo del PC, representado en (19). El vínculo entre SE y SR, en dicho uso narrativo, no es propiamente temporal ni aspectual, sino que se trata de un rasgo caracterizador de aquellos géneros que pertenecen al universo del discurso (frente al universo de la historia, según la terminología de Benveniste, 1966). Los géneros que favorecen el uso narrativo del PC son los vinculados a la oralidad, en los que se establece una relación (siempre implícita, y a veces explícita) entre los hechos narrados y la situación de enunciación. Ahora bien, al tratarse de un uso convencional no marcado (y no de una elección del hablante), el PC francés en uso narrativo no transmite la inferencia pragmática de una implicación directa del hablante; se difumina y se pierde, por tanto, el efecto de evidencialidad directa que (7) transmite en español. Esta es, sin duda, una diferencia importante entre el español y el francés.

#### 4.3. *Apuntes en torno a la variación intralingüística del PC*

En el seno de una misma lengua pueden (y de hecho suelen) coexistir varios sistemas, organizados en función de distintas variables. Entre estas se encuentran las situacionales (informal/formal, oral/escrito) y las geolectales. Al comparar la gramática de dos o más subsistemas es esperable que alguna de las opciones paramétricas que definen la semántica de una expresión lingüística (por ejemplo, un tiempo verbal) pueda diferir de un subsistema a otro. Por supuesto, si existe variación paramétrica semántica, los tipos de enriquecimiento contextual que admitirá la expresión se verán afectados. Veamos cómo se relaciona todo esto con el PC (y por extensión, con el PS) de dos de las lenguas que consideramos aquí: el francés y el español.

En cuanto al contraste PC/PS, coexisten en francés actual un sistema espontáneo o natural, materializado en la lengua oral y en la escrita no literaria, y un sistema cultivado, arcaizante, característico de la escritura literaria<sup>24</sup>. En el primer sistema,

---

24. Escandell-Vidal (2019a), apoyándose en Moreno Cabrera (2013), establece una serie de características que permite diferenciar cuándo nos encontramos ante un uso propio de un sistema natural y cuándo estamos ante un uso propio de un sistema cultivado, no natural. Un sistema natural se adquiere tempranamente, en la infancia; se usa activamente y no está restringido a un registro o situación específica; se interpreta siguiendo patrones cognitivos generales, que combinan información lingüística y extralingüística. En contrapartida, un sistema cultivado es de adquisición tardía y suele requerir instrucción formal; los hablantes pueden tener de él solo un conocimiento pasivo; su uso se

la semántica del PC es la que hemos descrito en el apartado precedente:  $SR \not\subset SE$ ;  $SR \subset SD$ ;  $- |SE \cap SD| \neq 0$ . Estos rasgos permiten que el PC esté abierto a las rutas interpretativas que más arriba, en la tabla 2, hemos denominado EP, AntePRES y Disc. Eso implica que el PC francés admite el uso narrativo. En cuanto al PS, está casi ausente del sistema espontáneo, con excepción de algunas unidades fraseológicas, como la que se muestra en (20), o de su aparición ocasional en textos periodísticos como (21), a caballo entre el sistema natural y el uso deliberado de un sistema arcaizante recuperado con voluntad estilística<sup>25</sup>. En este último caso, el periodista comienza una crónica deportiva en PC, pero cambia al PS cuando la crónica se transforma en pura narración, para dar así relieve al encadenamiento de eventos, sin que se infiera precedencia temporal de las situaciones en PS con respecto a las que se expresan en PC.

(20) Fiston ! Il *fut* un temps où j'étais comme toi, il viendra un jour où tu seras comme moi.

(21) La dernière victoire de Lorient en Ligue 1 remontait à avant les fêtes, au 14 décembre 2008, au Havre (3-1). Hier, les Merlus ont renoué avec le succès après dix journées d'attente [...].

Lorient, désormais onzième avec 35 points, a fait la différence dans le premier quart d'heure, en inscrivant donc coup sur coup deux buts. Amalfiato *expédia* d'abord une frappe pure du droit dans la lucarne gauche de Janot, en ayant tout le temps de reprendre un centre de Gameiro (1-0, 12e). À peine l'engagement effectué par les Verts, le ballon *brûla* les pieds de Bayal pour arriver à nouveau dans les pieds de Gameiro, double passeur décisif, cette fois pour Vahirua (2-0, 13e), qui *dut céder* sa place à la mi-temps. [...] (*Le Monde*)

---

limita a un conjunto determinado de situaciones y registros; se interpreta de acuerdo con convenciones discursivas específica, que hay que aprender.

25. Un estudio detallado de los entornos y factores que favorecen la aparición del PS en francés actual se encuentra en Labeau (2022). Tras llevar a cabo un amplio estudio de corpus, la autora concluye que la división entre el uso narrativo del PS y del PC no se ajusta estrictamente al contraste escritura vs. oralidad, sino que existe un continuum que va desde los registros más formales de la lengua escrita hasta los más informales de la lengua oral. En la producción oral formal, e incluso en la lengua coloquial, se detectan usos ocasionales del PS de carácter formulaico y limitados a ciertos verbos (especialmente, la tercera persona del verbo *être*). En cuanto a los medios de comunicación escritos, el PC es el tiempo dominante, pero Labeau menciona el cultivo deliberado del PS en el diario *Le Monde*, posiblemente amparado en el prestigio lingüístico de esta forma verbal.

En el sistema cultivado, arcaizante, el PC presenta los mismos rasgos semánticos que los del PC en el español peninsular estándar:  $SR \not\subset SE$ ;  $SR \subset SD$ ;  $+ \mid SE \cap SD \mid \neq 0$ . En este sistema, el PC puede enriquecerse contextualmente como EP o como AntePRES, pero no como Disc. Esto excluye el uso narrativo, para el cual se recurre al PS (cuya semántica se ha descrito en el apartado anterior). En la medida en que esta última forma verbal es prototípica de los textos literarios narrativos, se ha convertido ante todo en una marca lingüística de narración, por encima de la expresión de matices temporales.

En lo que se refiere al español, es bien conocida la existencia de fuerte variación geolectal en el uso de los perfectos. La variación geográfica en el uso del PC español ha dado lugar a distintas propuestas descriptivas, entre las que se encuentran las de Veiga (2014) y Azpiazu (2019). Tomamos aquí como referencia la de Azpiazu, que a su vez se basa en la de Veiga, a la que matiza y completa. Reproducimos la propuesta de Azpiazu en la tabla 4, para después relacionarla con nuestros planteamientos.

	SUBSISTEMA A		SUBSISTEMA B			
	Variedad A1	Variedad A2	Variedad B1a	Variedad B1b	Variedad B2a	Variedad B2b
P1	+	+	-	-/+	+	+
P1 + P2	+	+	-	-/+	+	+
P1 + P2 + P3a	+	-	-	-	+	-/+
P1 + P2 + P3a + P3b	-	-	-	-	+	-/+
Regiones	Español peninsular, variedades cultas de Perú y Bolivia	México, Colombia, Venezuela, Canarias...	Noroeste peninsular	Río de la Plata	Habla popular de Bolivia	Centro peninsular, hablas populares de Perú, Ecuador

Tabla 4. Subsistemas del PC español, con sus variedades correspondientes (Azpiazu, 2019)

En el modelo de Azpiazu, el Perfecto 1 (P1) representa el uso experiencial y el continuativo (como en *He visitado muchas veces el Museo del Prado* o en *Ha trabajado veinte años en este hospital*). P2 representa el uso resultativo con indeterminación temporal (como en *Han reparado la puerta tres veces pero sigue estropeada*). P3a se refiere a hechos sucedidos en un pasado inmediato, hodiernal (como en *¿Has entendido lo que te he dicho?*) con o sin referencia precisa, mientras que P3b codifica eventos prehodiernales de referencia precisa (*El año pasado se han jubilado cinco empleados en la empresa*).

Azpiazu distingue dos grandes subsistemas geolectales: el subsistema A agrupa las variedades del español en las que existe oposición entre PC y PS; en la variedad A1, el PC puede obtener lecturas continuativas, experienciales, resultativas y de pasado hodiernal. En la variedad A2, solo puede obtener lecturas continuativas y experienciales. En cuanto al subsistema B, incluye los usos de las áreas en las que

no existe oposición entre el PC y el PS (es decir, aquellas zonas en las que uno solo de los tiempos tiende a concentrar todas las lecturas que, en el subsistema A, se reparten entre los dos tiempos verbales).

Recordemos que, en nuestros propios términos, las varias interpretaciones de un tiempo verbal no presuponen necesariamente una diferencia en la semántica de la forma verbal propiamente dicha. Por otra parte, la disponibilidad de unas rutas interpretativas u otras en cada variedad geolectal no se debe únicamente a la semántica del PC en cada una, sino al modo en que dicha semántica se combina con la del PS. En cada variedad, las combinaciones de los dos tiempos (con opciones paramétricas variadas) autorizan distintas resoluciones de la competición entre PC y PS.

Así, traduciendo el contenido de la tabla 4 a las rutas interpretativas que hemos descrito en el apartado anterior (tabla 2), diremos que, en la variedad A<sub>1</sub>, el PC presenta las opciones de enriquecimiento contextual EP y AntePRES; la semántica del PC y del PS, en esta variedad, es la que hemos descrito para el español peninsular estándar<sup>26</sup>. En contrapartida, en la variedad A<sub>2</sub>, la única ruta interpretativa accesible es la de EP; que esto pueda ocurrir implica que el PS, en esta variedad, ha tomado el valor paramétrico  $- |SE \cap SD| = 0$ , lo que permite un reparto de tareas diferente entre el PC (cuya semántica es como la del español peninsular estándar) y el PS.

En síntesis, las diferencias entre las variedades A<sub>1</sub> y A<sub>2</sub> no se deben a una distinta semántica del PC, sino a una diferencia en el PS, cuyo valor paramétrico es  $+ |SE \cap SD| = 0$  en la variedad A<sub>1</sub>, y  $- |SE \cap SD| = 0$  en la variedad A<sub>2</sub>. Esto significa que, en México, Colombia, Venezuela y Canarias, el PS puede interpretarse como antepresente, cosa que no ocurre en español peninsular estándar.

Por otra parte, en la variedad B<sub>1a</sub>, el PC tiende a estar ausente del sistema espontáneo del idioma. Así las cosas, el PS toma la opción paramétrica  $- |SE \cap SD| = 0$ . De este modo, el PS del sistema B<sub>1a</sub> permite tanto interpretaciones aspectualmente perfectivas como de perfecto (al igual que ocurre en portugués).

En contrapartida, en la variedad B<sub>2a</sub> es el PS el que tiende a estar ausente, con lo que en esta última variedad todas las rutas interpretativas del PC están abiertas: EP, AntePRES, Disc. Para que esto sea posible, el PC de la variedad B<sub>2a</sub> adopta el valor paramétrico  $- |SE \cap SD| \neq 0$ . La semántica del PC, en la variedad B<sub>2a</sub>, permite que el PC se utilice como tiempo narrativo principal en secuencias no hodiernas, que se ven vinculadas a la experiencia del hablante (Azpiazu, 2019, p. 190):

---

26. Tal como hemos señalado en el apartado 4.2, en la variedad A<sub>1</sub> existe el denominado PC de noticias recientes, pero su interpretación, típicamente, está vinculada a las interpretaciones de AntePRES en entornos en los que una proximidad temporal objetiva entre SE y SD queda descartada.

- (22) *He tenido* los estudios primarios y secundarios en el Colegio La Salle de La Paz, los doce años en el mismo colegio. Luego *he salido* a estudiar los estudios universitarios en la Universidad, primero Católica de Chile y luego en la Universidad del Estado de Chile. *He tenido* estudios de ciencias sociales y políticas, y administrativas en la escuela que se encuentra a cargo de la Universidad de Chile. *He terminado* esa etapa de estudio y regresé a mi país en la que... por motivos políticos, en los cuales yo no tenía cabida en ese momento (español de La Paz, en Soto, 2014, p. 141).

Las variedades B1b, propia del Río de la Plata, y B2b, característica de Perú y Ecuador, así como de algunas zonas del centro de la península ibérica, presentan situaciones lingüísticas especialmente complejas. En el Río de la Plata existe gran variación microlectal, por una parte y, por otra, un contraste entre oralidad y escritura relacionable con la coexistencia de un sistema espontáneo (que tiende a restringir el PC a los usos de P1) y un sistema cultivado (que puede ampliar sus usos a los del sistema P2) (Kempas, 2006; Rodríguez Louro, 2009; Parrinha, 2014; Azpiazu, 2019).

En la variedad B1b, el PS presenta el valor paramétrico -  $|SE \cap SD| = 0$ , mientras que la semántica del PC no difiere de la que hemos descrito para las variedades A1 y A2. Sin embargo, en la variedad B1b parecen coexistir dos sistemas (uno espontáneo y otro cultivado), y en cada uno de ellos la especialización funcional entre PC y PS se ha resuelto de manera algo diferente: el PS es en ambos sistemas el tiempo verbal con más rendimiento funcional, pero este es mayor en el sistema espontáneo que en el sistema cultivado.

En lo que se refiere al PC de Perú y Ecuador (dentro de la variedad B2b), admite las rutas interpretativas EP, AntePRES y Disc, lo que implica que (al igual que el PC de la variedad B2a) puede recibir interpretaciones no solo aspectuales y temporales, sino también discursivo-enunciativas. Estas últimas se relacionan con la subjetividad, con la evidencialidad directa: el hablante se convierte en el protagonista y experimentante. Ahora bien, lo que parece caracterizar el sistema B2b, en Perú y Ecuador, es que la ruta interpretativa Disc puede entenderse también como una expresión de evidencialidad indirecta; el PC puede referirse a un hecho no vivido, del que no se tiene certeza (Dumont, 2013), ejemplificado en (21):

- (23) A. Pero *me han dicho* que no es tan bueno, porque si se daña la filmadora, se daña todo, por ejemplo...  
C. Hmm, *no he sabido* eso, pero ha de ser (Dumont, 2013)

Esta característica del español andino parece relacionada con la influencia del sistema evidencial del quechua, como lengua en contacto con el español (Azpiazu, 2019). Así, la coexistencia o la proximidad geográfica entre lenguas favorece la frecuencia de determinadas interpretaciones, mientras que excluye o restringe otras. También puede motivar caminos evolutivos específicos, como parece ocurrir aquí, dado que no existen otras variedades del español en las que el PC pueda expresar evidencialidad indirecta (es decir, casos en los que, a través del PC, el hablante se presenta a sí mismo como fuente de una información basada en su experiencia personal).

La frecuencia de las interpretaciones del PC vinculadas a la proximidad temporal subjetiva en el español del centro peninsular (en particular, en áreas de Salamanca y Madrid) es lo que lleva a Azpiazu a incluir el PC de esta zona dentro de la variedad B2b. Ahora bien, aun admitiendo que esto pueda ser así, hay que considerar que el PS de estas áreas de la península ibérica tiene una semántica parcialmente distinta de la de Perú y Ecuador: el PS del español peninsular posee los rasgos  $SR \nearrow SE$ ;  $SR < SD$ ;  $+ |SE \cap SD| = 0$ , mientras que el de Perú y Ecuador tiene los rasgos  $SR \nearrow SE$ ;  $SR < SD$ ;  $- |SE \cap SD| = 0$ . Así, el PS peninsular no admite solapamiento entre la situación evaluada y la situación de discurso, mientras que el PS andino sí lo admite. Una consecuencia de esta diferencia es que las interpretaciones evidenciales del español de Salamanca y Madrid surgen de la necesidad de ajustar contextualmente las posibilidades interpretativas de los dos tiempos verbales que compiten en el sistema: el PC admite cualquier ruta interpretativa, pero la semántica del PS no permite solapamiento entre SE y SD. Conciliar las posibilidades del sistema lleva a considerar que, con el PC, la proximidad entre la situación evaluada y la de discurso puede no ser un hecho objetivo, sino una percepción subjetiva del hablante. Tal cosa no ocurre en el español andino, donde la interpretación evidencial surge sin conexión temporal de SE y SD:

- (24) [...] estuve un mes no más [en mi tierra] después me regresé / me enfermé / mi garganta *se ha cerrado* y todo me ha pasado / no no se abrió mi garganta / todo enfermedad me agarró gripe todo y total amarilla *m'he vuelta* (español de Quito, Escobar 1997, citado por Azpiazu, 2016)
- (25) Salimos ayer mi hija y yo del Corte Inglés y nos hemos encontrado un monedero tirado. Por supuesto, sin dinero, pero tenía todas las tarjetas. Entonces lo *hemos entregado* allí en el Corte Inglés («Hoy por hoy Salamanca», *Cadena Ser*, Azpiazu, 2016)

Todo esto lleva a considerar que, en las hablas populares de Bolivia, Perú y Ecuador (variedades B2a y B2b), el PC posee una semántica específica, con un valor

paramétrico diferente del de las demás variedades. En esos países, el PC presenta la opción paramétrica -  $|SE \cap SD| \neq 0$ : no se requiere solapamiento entre la situación de enunciación y la de discurso. Esto permite que la conexión entre ambas situaciones se entienda únicamente como enunciativa, sin intervención directa del aspecto ni del tiempo<sup>27</sup>. Esto favorece las interpretaciones evidenciales, sin necesidad de que estén ligadas a la proximidad temporal (a diferencia de lo que ocurre en el español de Salamanca o en el de Madrid, que Azpiazu incluye también dentro de la variedad B2b: en estas zonas, las interpretaciones evidenciales surgen de la necesidad de aproximar temporalmente un evento concluido a una situación de discurso objetivamente posterior y separada de aquel).

El conjunto de sistemas del español peninsular y americano, tal como los hemos descrito, se resume en la tabla 5. Para evitar reiteraciones y reducir la complejidad de la tabla, incluimos solamente el rasgo paramétrico que cambia de una variedad a otra (y no los rasgos semánticos invariables).

	SUBSISTEMA A		SUBSISTEMA B			
	Variedad A1	Variedad A2	Variedad B1a	Variedad B1b <sup>28</sup>	Variedad B2a	Variedad B2b <sup>29</sup>
Rasgo paramétrico del PC	+ $ SE \cap SD  \neq 0$	+ $ SE \cap SD  \neq 0$	--	+ $ SE \cap SD  \neq 0$	- $ SE \cap SD  \neq 0$	- $ SE \cap SD  \neq 0$
Rasgo paramétrico del PS	+ $ SE \cap SD  = 0$	- $ SE \cap SD  = 0$	- $ SE \cap SD  = 0$	- $ SE \cap SD  = 0$	--	Centro peninsular: + $ SE \cap SD  = 0$ Perú y Ecuador: - $ SE \cap SD  = 0$
Regiones	Español peninsular, variedades cultas de Perú y Bolivia	México, Colombia, Venezuela, Canarias...	Noroeste peninsular	Río de la Plata	Habla popular de Bolivia	Centro peninsular, hablas populares de Perú, Ecuador

Tabla 5. Variación paramétrica del PC y PS en español

Pretender una descripción detallada de los valores paramétricos en las distintas variedades del español y de las restricciones que afectan a sus opciones de enriquecimiento contextual sería un empeño inabarcable para un artículo como este.

27. Escobar (1997) explica que los tres PC de (24) responden a «hechos que le sucedieron específicamente a la informante, pues los experimentó físicamente» (citado en Azpiazu, 2016, p. 314).

28. A diferencia de la variedad A2, la variedad B1b se caracteriza por un fuerte contraste entre un sistema espontáneo y un sistema cultivado; en el sistema espontáneo, dentro de las opciones que permite la semántica de los dos tiempos verbales, la competición entre PC y PS se resuelve claramente a favor del PS, con lo que las opciones de enriquecimiento pragmática del PC están altamente restringidas.

29. Por razones de coherencia expositiva, mantenemos las denominaciones de los subsistemas que propone Azpiazu (2019), si bien la diferencia paramétrica del PS en el centro peninsular frente a las hablas populares de Perú y Ecuador cuestionan la adecuación de postular un único sistema para todas esas zonas.

Nuestro objetivo, aquí, ha sido sugerir el modo en que un planteamiento como el nuestro, dotado de una arquitectura estable y flexible a la vez, puede dar cuenta de la variación lingüística. Por supuesto, describir la realidad del uso no consiste solo en etiquetar los rasgos semánticos y los valores paramétricos. Las interpretaciones de una expresión lingüística se construyen a partir de sus rasgos semánticos, y de ahí la utilidad de contar con un sistema descriptivo basado en un conjunto cerrado de rasgos determinados. Sin embargo, cada expresión forma parte de un sistema específico, establecido en un entorno lingüístico y social determinado; eso lleva a realizaciones tendencialmente diferentes del conjunto limitado de rasgos semánticos propios de la expresión, vinculadas a mecanismos de competición entre dos formas próximas como son el PC y el PS.

## 5. CONCLUSIONES

Al comenzar el artículo, hemos planteado la conveniencia de integrar factores semánticos y pragmáticos en la descripción del PC. Al mismo tiempo, hemos constatado la necesidad de buscar una forma sistemática de relacionar los distintos elementos para lograr descripciones lo suficientemente explícitas, adecuadas y coherentes. Por otra parte, al comparar lenguas próximas y directamente relacionadas, como es el caso de las románicas, se observa enseguida que coexisten rasgos comunes con una variabilidad evidente. Cualquier descripción lingüística debería incorporar esta constatación.

Apoyándonos en la tesis de la infradeterminación semántica (Sperber y Wilson, 1995) y en la idea de que el significado de los tiempos verbales tiene naturaleza procedimental (Moeschler, 1994, 1998; Nicolle, 1997, 1998; Saussure, 2003), hemos desarrollado una descripción del PC y (y por extensión, del PS) basada en la consideración de que la estructura de una expresión procedimental contiene diferentes fases o capas, y de un conjunto limitado de combinaciones de unos pocos rasgos semánticos está en el origen de todas las interpretaciones de un tiempo verbal, ya sean temporales, aspectuales, discursivas o evidenciales (Escandell-Vidal, 2010, 2014, 2021, 2022). Así, hemos sostenido que el PC y el PS de las lenguas románicas poseen, respectivamente, una base semántica común a todas, completada por un rasgo semántico con realizaciones paramétricas alternativas propias de cada variedad lingüística.

Nuestra propuesta es compatible con la idea de una semántica procedimental rígida pero infraespecificada, susceptible de enriquecimiento contextual, a la vez que evita



recurrir a nociones poco definidas (y no falsables) como la de «rutinas pragmáticas» que se encuentran en otras aproximaciones pragmáticas.

El conjunto de rasgos y opciones paramétricas que proponemos explica los tipos de interpretaciones posibles en cada variedad lingüística. Una idea que se desprende de la observación del uso de la lengua es que, desde un punto de vista sincrónico, no hay necesariamente una correlación evidente entre la morfología verbal del PC y los tipos de interpretaciones que permite en cada variedad. Ciertamente, la relación que el PC establece entre la situación evaluada y la situación de discurso tiene su origen en la presencia de un auxiliar en presente de indicativo. Sin embargo, la competencia de esta forma verbal con la del PS ha dado lugar a soluciones diferentes en cada variedad lingüística, hasta el punto de que en algunas variedades la intersección entre SE y SD puede estar vacía, lo que tiende a difuminar su diferenciación funcional con el PS.

Así, los significados lingüísticos reciben sistemáticamente enriquecimiento contextual, y este desarrolla en direcciones diferentes las potencialidades expresivas de la forma. Establecer el papel de la semántica sin dejar de lado el de la pragmática ha sido nuestro empeño. En los estudios sobre el PC y el PS, las perspectivas y los enfoques descriptivos han sido muy variados. Una aproximación procedimental como la presente puede, tal vez, arrojar nueva luz sobre la manera en que la semántica gramatical y léxica, el conocimiento del mundo y los procesos cognitivos interactúan en la interpretación de las formas, en una sola lengua y más allá de esta.

## REFERENCIAS

- Abeillé, A. y Godard, D. (dir.) (2021). *La grande grammaire du français*. París: Actes Sud.
- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Amenós Pons, J. (2010a). *Los tiempos de pasado del español y el francés: semántica, pragmática y aprendizaje de E/LE. Perspectivas desde la Teoría de la Relevancia*. Tesis doctoral. Madrid: UNED.
- Amenós Pons, J. (2010b). Telling a story in French and in Spanish: Past tenses and temporal relations revisited. En I. Witczak-Plisiecka (Ed.), *Pragmatic perspectives on language and linguistics 2009, vol. 1: Speech Actions*, pp. 395-424. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Amenós Pons, J. (2011). Cross-linguistic variation in procedural expressions: semantics and pragmatics. En V. Escandell-Vidal, M. Leonetti y A. Ahern (Eds.), *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*, pp. 233-266. Leiden: Brill.  
DOI: [https://doi.org/10.1163/9780857240941\\_011](https://doi.org/10.1163/9780857240941_011)
- Amenós Pons, J. (2020). Eventos y situaciones. La referencia temporal. En V. Escandell-Vidal, J. Amenós Pons y A. Ahern (Eds.), *Pragmática*, pp. 166-189. Madrid: Akal.
- Azpiazu, S. (2016). Evidencialidad en el pretérito perfecto compuesto del español. Revisión y propuesta. En R. González Ruiz, D. Izquierdo Alegría y Ó. Loureda Llamas (Eds.),

- La evidencialidad en español: Teoría y descripción*, pp. 303-325. Madrid / Frankfurt del Meno: Iberoamericana / Vervuert.
- Azpiazu, S. (2019). *La composicionalidad temporal del pretérito compuesto en español*. Berlín: De Gruyter. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110633658>
- Bello, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santiago de Chile: Imprenta del Progreso. (Edición manejada: Madrid, Edaf 1984).
- Benveniste, E. (1966). *Problèmes de linguistique générale 1*. París: Gallimard.
- Blakemore, D. (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- Borik, O. (2006). *Aspect and Reference Time*. Oxford: Oxford University Press.
- Bres, J. (2003). Temps verbal, aspect et point de vue : de la langue au discours, *Cahiers de praxématique 41*, 55-84.
- Bres, J. (2007). Et plus si affinités... Des liaisons entre les instructions du plus-que-parfait et les relations d'ordre, *Cahiers Chronos 18*, 139-157.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corblin, F.; de Swart, Henriette (Coord.) (2004). *Handbook of French semantics*. Stanford: CSLI Publications.
- De Swart, H. (2000). Tense, aspect and coercion in a cross-linguistic perspective. En M. Butt and T. H. King (Eds.), *Proceedings of the Berkeley Formal Grammar conference University of California, Berkeley*, pp. 1-20. Stanford: CSLI Publications.
- De Swart, H. y Molendijk, A. (2002). Le passé composé narratif: une analyse discursive de *L'étranger* de Camus. En B. Laca (Ed.), *Temps et aspect : de la morphologie à l'interprétation*, pp. 193-211. París: Presses Universitaires de Vincennes.
- Delgado-Díaz, G. (2021). *The Evolution of Spanish Past Forms*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Depraetere, I. (1998). On the resultative character of present perfect sentences, *Journal of Pragmatics 29*, 597-613.
- Dumont, J. (2013). Another look in the present perfect in an Andean variety of Spanish: Grammaticalization and evidentiality in Quiteño Spanish. En J. A. Cabrelli (Ed.), *Selected Proceedings of the 16<sup>th</sup> Spanish Linguistics Symposium*, pp. 279-291. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project.
- Escandell-Vidal, M.V. (2010). Futuro y evidencialidad, *Anuario de Lingüística Hispánica XXVI*, 9-34.
- Escandell-Vidal, M. V. (2014). Evidential futures: The case of Spanish. En P. de Brabanter, M. Kissine, y S. Sharifzadeh (Eds.), *Future times, future tenses*, pp. 219-247). Oxford: Oxford University Press.
- DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199679157.001.0001>
- Escandell-Vidal, M. V. (2019a). El futuro del español. Sistema natural frente a usos cultivados, *Verba Hispánica 26*, 15-33. DOI: <https://doi.org/10.4312/vh.26.1>
- Escandell-Vidal, M. V. (2019b). Evidential implicatures and mismatch resolution. En R. Carston, B. Clark y K. Scott (Eds.), *Relevance, Pragmatics and Interpretation*, pp. 66-79. Cambridge: Cambridge University Press.
- DOI: <https://doi.org/10.1017/9781108290593>
- Escandell-Vidal, M. V. (2021). The semantics of the simple future in Romance: Core meaning and parametric variation. In Baranzini, L. and De Saussure, L. (Ed.) *Aspects of Tenses, Modality and Evidentiality*, *Cahiers Chronos 31*, Leiden: Brill.

- Escandell-Vidal, M. V. (2022). Facetas del imperfecto: del significado a las interpretaciones. En M. Martínez-Atienza de Dios (Ed.), *En torno a la delimitación de determinadas categorías lingüísticas*, pp. 159-182. Berlín: De Gruyter.  
DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110767834>
- Escandell-Vidal, M. V. (en prensa). Understanding the Spanish imperfecto. Temporal dimensions and evidential effects. En J. Egetenmeyer, S. Dessì-Schmid y M. Becker (Eds.), *Time, Aspect and Discourse Structure*. Berlín: De Gruyter.
- Escandell-Vidal, M. V.; Leonetti, M. (2000). Categorías funcionales y semántica procedural. En M. Martínez, et al. (Coord.), *Cien años de investigación semántica: De Michel Bréal a la actualidad, vol. 1*, pp. 363-378. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Escandell-Vidal, M. V. y Leonetti, M. (2011). On the rigidity of procedural meaning. En M.V. Escandell-Vidal, M. Leonetti y A. Ahern (Eds.), *Procedural meaning: Problems and perspectives*, pp. 81-103. Leiden: Brill.  
DOI: [https://doi.org/10.1163/9780857240941\\_005](https://doi.org/10.1163/9780857240941_005)
- Escandell-Vidal, M. V.; Leonetti, M.; Ahern, A. (Eds.) (2011). *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald.
- Escobar, A. M. (1997). Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua. *Hispania* 80, 859-870.  
DOI: <https://doi.org/10.2307/345107>
- Kempas, I. (2006). *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prehodierno en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral. Helsinki: Universidad de Helsinki.
- Labeau, E. (2022). *The decline of the passé simple*. Leiden: Brill.
- Leonetti, M. (2022). Sobre los mecanismos de competición. *Revista Española de Lingüística* 52/2, 47-84. DOI: <https://doi.org/10.31810/rsel.52.2.3>
- Mateus, M. H. et al. (2003). *Gramática da Língua Portuguesa*. Lisboa: Caminho. 6ª edición.
- Moeschler, J. (1994). Anaphore et déixis temporelles. Sémantique et pragmatique de la référence temporelle. En J. Moeschler, et al., *Langage et pertinence. Référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore*, pp. 39-105. Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- Moeschler, J. (1998b). Pragmatique de la référence temporelle. En J. Moeschler (Ed.), *Le temps des événements*, pp. 157-180. París: Kimé.
- Moreno Cabrera, J. C. (2013). *Cuestiones clave de la lingüística*. Madrid: Síntesis.
- Nicolle, S. (1997). A Relevance-theoretic account of *be going to*. *Journal of Linguistics* 33, 355-377.
- Nicolle, S. (1998). A relevance theory perspective on grammaticalization. *Cognitive Linguistics* 9-1, 1-35.
- Nishiyama, A.; Koenig, J-P. (2010). What is a perfect state? *Language* 86, 611-646. DOI: <https://doi.org/10.1353/LAN.2010.0014>
- Parrinha, S. R. (2014). Valores pragmáticos y discursivos en el uso del pretérito perfecto compuesto en el español de Buenos Aires. En S. Azpiazu (Ed.), *Formas simples y compuestas del pasado en el verbo español*, pp. 103-115. Lugo: Axac.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- Reichenbach, H. (1948). *Elements of Symbolic Logic*. Nueva York y Londres: The Free Press / Macmillan.
- Rodríguez Louro, C. (2009). La referencia indefinida y la expresión de pasado en el español rioplatense argentino. En L. Colantoni y C. Rodríguez Louro (Eds.), *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina*, pp. 283-297. Madrid / Frankfurt del Meno: Iberoamericana / Vervuert.
- Saussure, L. de (2003). *Temps et pertinence. Éléments de pragmatique cognitive du temps*. Bruselas: De Boeck / Duculot.
- Schaden, G. (2009a). Present perfects compete. *Linguistics and Philosophy* 32 (2), 115-141. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10988-009-9056-3>
- Schaden, G. (2009b). *Composés et surcomposés. Le 'parfait' en français, allemand, anglais et espagnol*. París: L'Harmattan.
- Smith, C. (2003). *Modes of discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511615108>
- Smith, N. (1990). Observations on the pragmatics of tense. *UCL Working Papers in Linguistics* 2: 82-94. <https://www.phon.ucl.ac.uk/publications/WPL/90papers/UCLWPL2%205%20Smith.pdf>
- Soto, G. (2014). El pretérito perfecto compuesto en el español estándar de nueve capitales americanas: frecuencia, subjetivización y deriva aorística. En S. Azpiazu (Ed.), *Formas simples y compuestas del pasado en el verbo español*, pp. 131-146. Lugo: Axac.
- Speas, P. (2008). On the syntax and semantics of evidentials. *Language and Linguistics Compass* 2(5), 940-965. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00069.x>
- Sperber, D. y Wilson, D. (1995). *Relevance. Communication and cognition*. Oxford: Blackwell (2a edición).
- Sperber, D. y Wilson, D. (1993). Pragmatics and time. *UCL Working Papers in Linguistics* 5, 277-298.
- Squartini, M.; Bertinetto, P. M. (2000). The simple and compound past in Romance languages. En Ö. Dhal (Ed), *Tense and aspect in the languages of Europe*, pp. 403-439. Berlín y Nueva York: De Gruyter. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110197099>
- Unger, C. (2006). *Genre, relevance and global coherence*. Nueva York: Palgrave.
- Veiga, A. (2014). Diacronía de *he cantado/canté* en el sistema verbal español. Subsistemas y variantes. En J.L. Ramírez Luengo, E.P. Velásquez Upegui (Eds.), *La historia del español hoy. Estudios y perspectivas*, pp. 151-179. Lugo: Axac.
- Wigger, L.-G. (2005). *Die Entwicklungsgeschichte der romanischen Vergangenheitstempora am Beispiel des Pretérito Perfeito Composto im Portugiesischen*. Tubinga: Universidad de Tubinga.
- Wilson, D. y Sperber, D. (1993). Linguistic form and relevance. *Lingua* 90, 1/2, 1-25.

José Amenós Pons

Dpto. Lengua Española y Teoría de la Literatura

Facultad de Filología, Edif. D

Despacho 363 (1.ª planta)

Universidad Complutense de Madrid

28040 Madrid